

EXIT



Esta sección está coordinada por la ADP, la Asociación de Diseñadores Profesionales.
www.adp-barcelona.com

ADP

Ramon Bigas

“ANTE LA CRISIS HAY QUE AGUDIZAR EL INGENIO”

¿Cómo ves la situación actual del diseño de interiores?

Todas las disciplinas que están vinculadas a la construcción, en general, están en crisis. Poco trabajo, pocos encargos con cierto nivel de riesgo, y proyectos que se eternizan dando vueltas y vueltas sin encontrar la definitiva ejecución. A pesar de todo, creo que es un momento en el que hay que agudizar el ingenio y la imaginación. De esta crisis deberá salir una reorganización del sector y una nueva situación en la que tomar acomodo. Seguramente el diseño de interiores ocupará a muchos arquitectos sin trabajo, a ingenierías sin proyectos y a otros profesionales cercanos que siempre han pensado que éste era su espacio. Los interioristas de verdad seguirán en la brecha y serán valorados sobre todo para los proyectos emblemáticos y los que contienen un alto grado de imagen y comunicación. En general, es una profesión que habrá que diversificar y encontrar nuevos nichos abarcables por los interioristas. En esta situación de depresión, sin embargo, hay muchos profesionales del diseño que no se dan por vencidos, y hacen propuestas creativas y útiles, a la espera de nuevos tiempos que sin duda llegarán. Optimismo pues.

¿Diseño multidisciplinar o especializado? ¿Cómo resuelve un proyecto integral tu estudio?

Diseño multidisciplinar. El mercado tiende a especializarnos, sobre todo si tienes

éxito en algún proyecto. Creo que hay que huir de la especialización, aunque está claro que es más rentable. El diseñador tiene que tener capacidad de diálogo con los especialistas, y el desarrollar distintas disciplinas enriquece, posibilita y aumenta la propia cultura del diseño que casi nunca se encuentra aislada en un solo ámbito o disciplina.

Trabajamos como en el Renacimiento, somos capaces de diseñar un espacio, un objeto o la gráfica asociada. Cuando necesitamos un especialista lo buscamos y trabajamos con él en este proyecto. Organizamos equipos a medida. A veces, el peso es más técnico y trabajamos con ingenierías, a veces el proyecto es más arquitectónico y asociamos arquitectos, en otros casos en el proyecto pesa más la comunicación o la gestión y lo desarrollamos con comunicadores o gestores. Esta vinculación distinta con especialistas diversos enriquece nuestro conocimiento y abre un abanico de posibilidades de trabajo muy amplio.

¿Cuál es el papel de los diseñadores en la sociedad actual?

Si creemos que diseñar es “pensar” y reflexionar antes de ejecutar un proyecto, el papel en la sociedad actual es múltiple y diverso. Desde diseñar espacios a resolver actos, desde diseñar objetos hasta coordinar equipos. El diseñador tiene como misión crear armonía, confort, y facilitar el transcurrir del ser humano en una atmósfera amable.



¿Qué ha supuesto la actual crisis en la situación actual del trabajo del diseñador?

Quizás el darnos cuenta de esta capacidad polivalente de nuestro oficio. Hay muchos lugares en los que el diseñador es necesario –sino imprescindible- y que por tanto hay que estar atento a todas las oportunidades que nos brinda el mercado.

¿Podrías explicarnos cómo ha sido la experiencia de diseñar luces de Navidad? ¿En qué ha consistido exactamente el proyecto y cómo lo has llevado a cabo?

El proyecto es más ambicioso que sólo diseñar luces de Navidad. Se trata de configurar un proyecto de Navidad para Barcelona. Barcelona tiene sólo dos grandes fiestas



populares: la Mercè y la Navidad, y la Navidad no estaba tratada como un proyecto. Había que diseñar un proyecto propio y singular, distinto al de otras ciudades, basándose en las costumbres, mitos y tradiciones que tiene Catalunya, y en especial, Barcelona: el belén, la comida de Navidad, los villancicos o “nadales”, els “pastorets”, el “cagatió”, los Reyes Magos... Muchas costumbres del norte de Europa y anglosajonas nos han invadido durante muchos años: el papá Noel, ciervos, trineos tirados por renos, la nieve... y han minado nuestras raíces. Barcelona tiene un cúmulo de costumbres y tradiciones de gran valor cultural que hay que actualizar y poner en valor si queremos que nuestra ciudad sea un refe-

rente singular en el mundo durante las fiestas de Navidad.

Uno de los elementos básicos del engalanamiento de la ciudad durante las fiestas de Navidad son las luces, y éste ha sido uno de los retos que se nos ha planteado dentro de este proyecto. Un proyecto de esta envergadura, liderado por el Ayuntamiento, sólo puede realizarse y construirse año tras año, aprendiendo de errores e introduciendo elementos que ayuden a consolidar una Navidad propia.

El proyecto está planteado a tres años, y éste ha sido el primer paso hacia la definición de qué Navidad queremos. El consenso con los ciudadanos, los comerciantes y demás colectivos que se beneficiarán de una



ciudad “brillante” –el Gremio de Hoteleros, el de Restauración o los mismos taxis- es nuestro reto al plantear el proyecto.

Personalmente me encantan los proyectos que van dirigidos a mucha gente, a colectividades, por esto me dedicué a diseñar trenes o grandes exposiciones populares y a productos de gran consumo o a elementos emblemáticos como fueron el pebetero olímpico de Barcelona’92 y su encendido con la flecha.

Fotografías: Carlos Raurich